

## **La ciudad como dramaturgia: la mirada política de Teatro La Peste**

***Lorena Saavedra***  
**Departamento de Artes Escénicas**  
**Universidad de Playa Ancha. Valparaíso**  
**Chile**

VI Congreso Internacional de Dramaturgia Hispanoamericana Actual  
Universidad de Concepción, Facultad de Humanidades y Arte  
6, 7 y 8 de mayo del 2015

### **1. Cartografía teatral: La ciudad puerto patrimonio de la humanidad**

Valparaíso es una ciudad puerto que, en términos geográficos, se presenta como un gran anfiteatro natural, rodeada de cerros en donde habita la mayor parte de la población, quienes poseen una vista privilegiada y donde confluyen distintas clases sociales lo que hace a sus habitantes tener una identidad y cultura particular. En palabras de Edward T. Hall podríamos decir que la cultura porteña sería como un iceberg con una cultura interna y otra externa, la cual es modificada por la gran afluencia de turistas y emigrantes que se radican en la zona, tanto chilena como extranjera.

Valparaíso tuvo un periodo de auge: cine, teatro, ópera, grandes casonas, la instauración de familias europeas, principalmente inmigrantes de Inglaterra, Alemania, Italia y Francia. Un periodo conocido como *la belle époque* a raíz de la entrada de divisas al ser, antes de la apertura del canal de Panamá en 1914, un paso obligado para miles de turistas y empresarios, lo que a la postre ocasionó una baja importante en la actividad portuaria. Este hecho significativo trajo desempleo, pobreza, delincuencia y miseria, instaurándose un modo de vida errante e inestable.

Por otra parte, tenemos un Valparaíso que siempre ha sido asociado en el inconsciente colectivo a vida nocturna y bohemia, consecuencia de los años de gloria cuando fue uno de los puertos principales del Pacífico; reconocido, además, como un lugar de intelectuales que se mezclan con el proletariado generando largas conversaciones en torno al alcohol, la música y el baile. No obstante, luego de su

declive portuario, siguió con este apelativo; calificativo que ha girado en torno a la ciudad durante toda su historia, siendo un atractivo para miles de visitantes que ven en este anfiteatro un lugar de libertad, diversión y cultura.

Sus imponentes construcciones y su pasado histórico dieron como resultado que el año 2003 el centro histórico fuese declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO cobrando aún más realce a nivel internacional. Meses antes había sido declarada capital cultural.

Actualmente, en la ciudad confluyen diversos mundos y culturas al ser Valparaíso una de las ciudades con más universidades, población flotante de turistas, todos en un mismo espacio geográfico: testigos y actores de diferencias económicas, sociales, culturales, religiosas y políticas. Una cultura global con distintas subculturas en donde el eje central o slogan dice ser el patrimonio cultural o la antonomasia de la joya del Pacífico. Pero la realidad es otra:

Valparaíso es una de las ciudades que más han sido afectadas por la imposición del modelo neoliberal en Chile. Expresión de esto son las tasas de cesantía, la pobreza y la elevada migración. Esta decadencia se debe a la destrucción de sus principales soportes económicos: la industria alimenticia, la actividad ferroviaria, el agotamiento por sobreexplotación de los recursos pesqueros y la desvinculación de la actividad portuaria del desarrollo de la ciudad. (Marín 21)

De este modo, Valparaíso fue y sigue siendo un lugar lleno de contrastes donde aún vive el ideal romántico del Valparaíso lleno de cultura y bohemia. Una ciudad que ha sido testigo de grandes catástrofes, transformándose en un espacio donde se escribe una realidad distinta en cada cerro y rincón.

## 2. Antecedentes de la compañía y obras

Las contradicciones e identidad propia que posee Valparaíso sin dudahan influido en los planteamientos ideológicos-artísticos de miles de creadores porteños. Las políticas culturales y sociales no han sido cumplidas en los gobiernos democráticos; cabe destacar que en la región se encuentran dos instituciones de importancia para el país como es el Congreso Nacional y el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, instancias creadas con el objetivo de descentralizar los órganos institucionales. Sin embargo, dicha acción no ha generado resultados satisfactorios para la comunidad. A raíz de lo expuesto es que muchos artistas ven con desgano cómo la ciudad en que viven, capital cultural, y en la cual buscan forjar y desarrollar su arte, no cumple sus expectativas.

El teatro, arte que desde sus inicios ha sido fiel reflejo del contexto en el cual se desarrolla, no está exento de esta problemática. Es así cómo diversas compañías han plasmado en las tablas su mirada sobre la ciudad.

En esta oportunidad me detendré en el análisis de dos obras de Teatro *La Peste*, *I love Valpo* y *Todo es Cancha*, desarrollando la mirada particular que tiene esta compañía respecto a problemáticas locales, las relaciones de poder y la lucha por la igualdad social. Es decir, se analiza su puesta en conflicto en lo urbano/ciudadano, a través del discurso y de los signos territoriales presente en la trama de los textos.

La elección de la compañía y en particular de los textos se debe a dos aspectos principales. Primero, el compromiso político, social y artístico que tiene *La Peste* como compañía de la ciudad de Valparaíso en tanto preocupaciones inherentes a la vida cotidiana del habitante de la ciudad y, segundo, a lo contingente de sus obras y la

repercusión de ellas con un público transversal, en donde el mensaje es entregado al espectador como modo de concientizar a la comunidad en general.

Teatro La Peste es una compañía formada por alumnos de la Escuela La Matriz el año 2001 con el montaje *El pueblo de las siete viudas*. Desde su creación ha desarrollado una vasta trayectoria con más de diez obras, todas con un fuerte contenido social, constituyéndose como un grupo que, en la actualidad, se presenta totalmente vigente, preocupado del rol de la cultura en la región, acción que dio como resultado el Encuentro de Teatro Porteño Independiente; instancia que congrega a diversas compañías regionales para presentar sus trabajos y generar difusión del arte teatral. Actualmente la compañía está conformada con un grupo base de trabajo: Danilo Llanos, Katty López, Katty Sagredo y Daniella Misle.

Para poder comprender la problemática de lo político y la ciudad en las dos obras escogidas comenzaré con un breve resumen de su argumento.

*I love Valpo* (2010): dirección y dramaturgia de Danilo Llanos; aborda la temática de la ciudad de Valparaíso, sus mitos y utopías a través de personajes que irán retratando la realidad de vivir en y con la ciudad desde una mirada crítica y consiente. Así, una garzona, un guía turístico, una arquitecta, dos actores y un porteño de corazón irán develando, a través de los diálogos, los distintos parajes de la ciudad, la vida contradictoria en que se vive en el puerto entre el colorido y la miseria.

*Todo es Cancha* (2011): dramaturgia y dirección de Danilo Llanos, refleja la vida e inconvenientes del presente porteño a partir de la final de un partido de fútbol de barrio donde se enfrentan dos equipos rivales, La Garra Porteña y el Kiosco Azul. La final del campeonato es un pretexto para evidenciar las tensiones y conflictos presentes en la vida cotidiana. En este campeonato en donde se enfrentan dos equipos constituidos por personajes icónicos tales como el portuario, el carabinero, el negro, el neonazi, el actor, el escolar pobre, el panzer, el feo, el santiaguino, el profesor y la Señora Lucy, van develando inconvenientes que no permiten la realización del partido como la falta



del balón de futbol, la ausencia del árbitro o el arriendo de la cancha por un político, que no es más que una metáfora de los problemas que vive la ciudad.

### 3. Lo político en *I love Valpo* y *Todo es Cancha*

*I love Valpo* y *Todo es cancha*—como se dijo—son textos que nacen de las problemáticas de la ciudad, desde sus tensiones y de los mitos en los cuales se vuelcan nuestros imaginarios locales y nuestra memoria colectiva.

Antes de desarrollar este punto es pertinente esclarecer, de manera sucinta, la diferencia que existe entre lo que se entiende como “la política” y “lo político”. Muchos son los autores que se refieren a dicha distinción, no obstante, solo me referiré a dos. Una de ellas es Chantal Mouffe, politóloga belga que en su libro *En torno a lo político* define “lo político”

como la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas, mientras que entiendo a “la política” como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político. (16).

Al igual que Mouffe, Lola Proaño Gómez también describe dichos términos esclareciendo la diferencia entre ellos para situar el surgimiento del teatro comunitario a partir de “lo político”. Si bien Proaño considera que tanto “la política” como “lo político” sucede al interior de las polis, “la diferencia está en dónde radica el sujeto del poder”(74). Por un lado, la institucionalidad (la política) con sus representantes y, por otro los que delegaron el poder y que al no sentirse representados y, por ende excluidos, buscan sus propias maneras de organizarse a través de lo colectivo alejándose del estado.<sup>1</sup>

Me parece muy interesante los puntos que propone Lola Proaño sobre “lo político” en relación al teatro. No obstante, creo que el desarrollo del término lo enmarca en lo que llama específicamente Teatro Comunitario, que es el resultado de un

movimiento artístico/social que nace a partir de problemáticas locales de Argentina, a lo que se refiere como estado de excepción y donde emerge “lo político frente a la impostura de la política”. Si bien sus planteamientos comparten puntos convergentes con lo que Cesar de Vicente desarrolla en *La escena constituyente*, es en este último en el que enmarco y desarrollo el concepto de Teatro Político pues me parece, en esta ocasión, que se inscribe mejor en las obras de la compañía Teatro La Peste.

Empezaremos aclarando el concepto de teatro político; para ello me ciño, como ya se mencionó, a la obra de Cesar de Vicente, específicamente a su libro *La escena constituyente. Teoría y práctica del teatro político*.

Entendemos el teatro político como un sistema teatral donde el énfasis está en la forma de trabajo que responde a estructuras y dinámicas de poder que se evidencia en diversos planos de la actividad teatral. No entendemos teatro político con connotaciones de grupos o movimientos políticos específicos, sino de estructuras y dinámicas de poder. Así, en el plano dramático lo político no tiene que ver con ideologías, sino con las tensiones que se evidencian en el texto dramático con preocupaciones cotidianas, de este modo afirmamos que el “teatro político establece una composición de conceptos que afirman sus contenidos en torno al análisis del poder” (De Vicente 97).

En esta oportunidad lo político se hace presente en estas dos obras en relación a los personajes y temáticas en y con la ciudad de Valparaíso, dejando en evidencia que “más que escribir sobre la ciudad, ella se inscribe en el cuerpo arquitectónico de la urbe, produciendo una especie de textura escénico-cartográfica, que saca a la luz la memoria recalada de la ciudad, aquello que se quiso olvidar” (Araujo 229) o que se ha querido borrar.

Ambas obras están enmarcadas en la democracia chilena en donde “al menos teóricamente, todos los ciudadanos tienen los mismos derechos, y todos los habitantes son igualmente dignos” (Todorov 11). No obstante, podemos ver cómo la realidad social se ve plasmada en los diálogos, donde la teoría democrática no es cumplida, así *I love*

*Valpo y Todo es Cancha* están cargados de una mordaz crítica social, política e histórica que hablan de manera explícita, pero en distintos soporte estéticos, del proceso de mercantilización de la que ha sido objeto Valparaíso, de manera más evidente desde el año 2003.

En *I love Valpo* somos testigos de lo irónico y paradójico que es Valparaíso, ahondando en lo que la ciudad significa turísticamente y lo que es en la realidad, es decir, su puesta en conflicto de la espectacularidad que se le atribuye como capital cultural y patrimonio de la humanidad. Un ejemplo de ello aparece en el siguiente texto donde en primera instancia un porteño habla de la connotación mágica y bohemia de la ciudad a los santiaguinos

**Porteño:** (A público) He venido hasta este lugar, el caso histórico de la ciudad de Santiago, para hablarles de otra ciudad que también tiene mucha historia y por sobre todas las cosas un lugar mágico y que una vez que lo conozcan no perderán nunca más las ganas de volver a ella. Hoy les quiero hablar de ese maravilloso lugar lleno de oleajes y callejuelas húmedas que desembocan en el mar! Hoy, le hablaré de Valparaíso.

Sin embargo, esta mirada romántica se irá desvaneciendo al avanzar el texto. Un porteño quien ensaya para una obra teatral que habla de su ciudad se ve interrumpido por una exitosa arquitecta que, cansada de los gritos, le hace ver la otra cara de la ciudad.

**Arquitecta exitosa:** ¡Te pasaste! Habiendo tanto tema interesante y te pones hablar de esta ciudad? (...)

Una ciudad con olor a pichí por todos lados.

Una ciudad que está plagado de krishnas llenos de insoportable paz vendiendo pancito integral y trufas deliciosas.

Está lleno de seudo pymes que venden hamburguesitas de soya sazonadas con quizás qué cosa.

Una ciudad que te regala enormes jaurías de perros en las calles.



Una ciudad que está llena de hueones picados a rastafari con dreadlocks y Bongos imaginando estar en África metiendo bulla intentando armar carnavalitos en tu ciudad cuma. (...)

Flaite tu ciudad, qué quieres que te diga. Flaite y Cuma.

Sin embargo, y a pesar de las opiniones de la arquitecta, el porteño le saca en cara su banalidad y la superficialidad de su vida porteña, argumentando que vive solo del lado lindo y turístico.

**Porteño:** Puta que es fea mi ciudad.

Pero igual vas los fines de semana a bailar beyonce a la discoteque pagano (...)

Le comentas a tu círculo de amigos que te comiste una típica chorrillana en el típico jota cruz.

Le sacaste fotos de todos los ángulos a la montonera de perros callejeros para armar un artístico y pintoresco book en tu flickr.

Pusiste en tu facebook y en tu twitter “Rico finde... en valpo”

Los textos parecen ser simples, historias sencillas y hasta entretenidas como en *Todo es Cancha*, pero esta aparente simpleza es abandonada para recrear diálogos con fuerte connotación social, donde la crítica al sistema no es a medias tintas, pues muchos personajes se expresan de manera directa dejando relucir la indignación de vivir en un aparente país democrático e igualitario. Con todo, la línea central está puesta en la acción y en la confrontación de los pensamientos e inclinaciones de cada personaje, apareciendo los niveles de poder y superioridad, es decir, una distribución jerarquizada de pensamientos y actitudes. Una realidad que evidencia nuestra idiosincrasia como parte de nuestra cultura.

Los dos textos se configuran como documentos que inscriben aspectos de la sociedad que posibilitan un cambio social que pueda satisfacer transformaciones, aunque sean de índole personal. Teatro La Peste entiende el “teatro como una herramienta que sirve al espectador para meditar y cuestionar su entorno” (Lizama,

Montalva 12). El lenguaje, las maneras, los temas y su exposición se consolida como una producción simbólica de la ciudad-puerto que envuelve la vida del ciudadano común en su cotidianidad a través de personajes icónicos de Valparaíso que inscriben en sus voces la experiencia de su diario vivir, lo que finalmente se aúna en acciones grupales y colectivas.

En fin, son múltiples los ejemplos que pudiésemos dar para ejemplificar las pugnas de poder en los textos de Teatro La Peste, quedando en evidencia cómo la historia citadina de Valparaíso es narrada por su dramaturgo, distanciándose de otras obras locales donde el acento, si bien puede coincidir con temas, estos no son propios de la urbe y en la urbe, es decir no se alude directamente a Valparaíso.

Así, la especificidad de los temas desarrollados en ambos textos, su inscripción en situaciones político/sociales locales, son consideradas políticas en tanto son de naturaleza conflictiva a consecuencia de las relaciones de poder entre los protagonistas y antagonistas. O de ambos con una institucionalidad ausente que es la encargada de crear la imagen que se quiere mostrar de la ciudad según el gobierno de turno.

En el caso de *I love Valpoes* el cuestionamiento de la ciudad y de hechos acontecidos, por ejemplo, en periodos alcaldicios y, en *Todo es cancha* en el aplazamiento del partido final del campeonato inter cerros. Ambas obras son evidentes muestras de la insuficiencia de nuestra democracia actual y del fracaso de políticas sociales, culturales y económicas.

Así como los temas son políticos, los personajes también lo son. Son símbolos de la inequidad como hijos del sistema neoliberal impuesto en dictadura. Ellos son el vehículo a través del cual el público será increpado, de este modo, “el teatro no produce sólo este despertar de los fantasmas, a veces produce también el despertar de la conciencia-incluida la conciencia política-, pues no pueden ir lo uno sin lo otro” (Ubersfeld 41). Y los medios por los que transporta el mensaje para lograr la reflexión no solo se encuentra en lo textual, sino en capas más profundas donde se transmiten emociones y sensaciones que responden al habitat de cada personaje o como diría

Brecht “el lenguaje de la capa social a la cual pertenecen” (Ubersfeld 192).

Los personajes son la voz del pueblo, éste es representado por actores que exponen el discurso silenciado de cada uno de los habitantes de la ciudad, me refiero a hombres y mujeres comunes y corrientes que a través de la impronta en los textos desenmascaran el aparente equilibrio en que se suele estar. Pero estos hombre y mujeres comunes en las obras más que responder a un ser individual representan a un colectivo. Un ejemplo es *Todo es cancha* conseres arquetípicos que responden a grupos sociales como el profesor, el actor, el portuario etc. Cada uno de ellos a lo largo del frustrado partido van relatando sus reflexiones sobre su condición de ser un profesor en Chile, un actor en Chile, un portuario en Chile y así sucesivamente.

Pero este malestar se ve interrumpido por el personaje del negro, él de manera directa los increpa, cansado de las peleas, les vomita su malestar y les hace ver que su resentimiento es culpa de todos y donde ya nada tiene solución. “(Al Portuario) ¡Oiga! Abra los ojos. Valparaíso se murió hace rato. Ustedes lo dejaron morir. No hicieron nada. Enterrado está y usted baila sobre el”

Así, los personajes de ambas obras hablan por un colectivo, víctimas pero también responsables del mundo en que viven, un mundo donde ya nada les pertenece ni siquiera el fútbol, la pasión de multitudes, el gran orgullo de los porteños. Santiago Wanders ya no pertenece al pueblo, ahora es una S.A. Este hecho aparece en *Todo es Cancha* como metáfora de la privatización de la que ha sido objeto Chile.

**El Portuario:** El fútbol ya no es nuestro. El fútbol es S.A.

El fútbol de hoy se transa en la bolsa y ya nunca más se hará en la esquina del barrio. Yo me quedo con hacer los equipos al cachipum

Así vemos cómo cada personaje in-corpora una verdad de su región, la cual exponen a sus compañeros y al lector/espectador a través de su narración. Lo político está en traer a escena la verdad de lo común y cotidiano. Una ciudad que vive al margen, personas que al fin de cuenta son unos marginales, no en el sentido de abandono y

precariedad económica, sino en el sentido político, pues su presencia como ciudadanos ha sido invisibilizada por las autoridades producto de las prioridades gubernamentales.

Los acontecimientos que se viven son llevados a discursos entre ciudadanos e instituciones, que es finalmente a lo que se alude. Es en ese tránsito donde se encuentra la fisura al ser reprimidos de diversas formas en esta sociedad capitalista.

*I Love Valpo y Todo es Cancha* son resultado de síntomas sociales acaecidos en Valparaíso que dejan relucir fenómenos sociales metaforizados en él trayendo un trozo de la realidad a escena. “Es decir, en expresión de la potencia social de la multitud (no de una clase dominante), que representa una efectividad antagonista capaz de instituir, en el plano simbólico en el que trabaja el arte, una nueva realidad; y cómo este teatro se ha conformado como un *modo de producción* radicalmente distinto al que instituyó el teatro *humanista* impulsado por la burguesía desde el siglo XV en la civilización occidental” (De Vicente 15)

#### 4. Reflexiones finales

*I love Valpo* y *Todo es cancha* son obras políticas en cuanto al interior de ellas se despliegan conflictos en donde los poderes son la tónica principal. Teatro La Peste es parte de una generación teatral, que en posdictadura responden a un teatro heterogéneo donde lo político se aleja de los movimientos de resistencia y militancia ocurridos en la dictadura militar chilena, más panfletarios e ideológicos. Alejados también de un teatro comercial buscan y experimentan a través de diversas formas escriturales y de abordajes estéticos, sin perder la orientación del teatro como una herramienta, no solo artística, sino de concientización de la realidad. Así nos encontramos con una multiplicidad de poéticas en donde somos testigos de que lo político no está en lo que se dice, sino en cómo se dice y se muestra.

En *La Peste* los textos no responden a inquietudes individuales ni tampoco pertenecen a la vida privada, sino que responden a orientaciones públicas, conflictos generales, a las problemáticas y a la memoria colectiva de la sociedad. Así, llevadas a escena desde la participación e interacción con el público, en lo liminal entre la ficción y la realidad, es justamente donde surge su sentido político. En palabras de María de la Luz Hurtado, Teatro La Peste apela “de modo polifacético al público. La ficción realista psicológica es intervenida por formatos testimoniales—relatos biográficos—y de teatro documento—entrega de información dura, estadística, acerca de escándalos de justicia y equidad de la realidad del puerto, del país, del mundo (79,80).

Hoy los conflictos sociales no se enmarcan en el miedo y la censura que existió en dictadura, la realidad desigual es parte de la democracia y en donde los enemigos están al interior de ella, lo que Todorov llama “Los enemigos íntimos de la democracia” y si bien acordamos que

vivir en democracia sigue siendo preferible a la sumisión de un estado totalitario, una dictadura militar o un régimen feudal oscurantista, pero

la democracia, carcomida por sus enemigos íntimos, que ella misma engendra, ya no está a la altura de sus promesas. Estos enemigos parecen menos temibles que los de ayer, que la atacaban desde afuera, no tienen previsto instaurar la dictadura del proletariado, no preparan un golpe de Estado militar y no cometen atentados suicidas en nombre de un dios despiadado. Como se disfrazan de valores democráticos puedan pasar inadvertidos, pero no por eso dejan de ser un auténtico peligro. Si no les ofrecemos resistencia, algún día acabaran vaciando de contenido este régimen político, y dejarán a las personas desposeídas y deshumanizadas” (Todorov 187).

En consecuencia, ambos textos representan las falacias de un paraje a la deriva. Una ciudad que ha querido venderse al mundo, que se ha ficcionalizado, creando una narrativa y arquitectura falsa. Donde se han instaurado políticas culturales provenientes de la hegemonía artística-cultural, del discurso oficial de gobiernos de la concertación, quienes han querido sacar al mundo a la ciudad a partir de eventos de índole “cultural” que no toman en cuenta y no dan cabida real y permanente a artistas locales. De este modo, muestran un Valparaíso inexistente, una disonancia entre lo que es y lo que se quiere creer que es: “la joya del pacífico”.

© Lorena Saavedra

## Notas

<sup>1</sup> Para mayor profundidad sugiero leer “modalidades de “lo político” p. 73 del libro *Teatro y estética comunitaria* de Lola Proaño Gómez donde enumera detalladamente lo que entiende como “lo político” en el teatro.

## Referencia bibliográfica

Araujo, Antonio. “dramaturgia en el colectivo: intervenciones en espacios urbanos y <<proceso colaborativo>> en el Teatro Da vertigem” en *Repensar la dramaturgia*, España, CENDEAC, 2011. Impreso.

De Vicente Hernando, César. *La escena constituyente. Teoría y práctica del teatro político*, Madrid. Centro de documentación crítica, 2013. Impreso.

Llanos, Danilo: *I love Valpo y Todo es cancha* Valparaíso. Texto sin editar facilitado por el autor.

Lizama Flores, Carla y Montalva Peroni, Felipe(Comps.). *DE BOCA EN BOCA, Historias y reflexiones en torno al Encuentro de Teatro Porteño Independiente ETPI (2004-2012)* Valparaíso, Autoedición, 2012. Impreso

Mouffe, Chantal. *En torno a lo político*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 2011. Impreso.

Proaño Gómez, Lola. *Teatro y estética comunitaria. Miradas desde la filosofía y la política*. Buenos Aires. Editorial Biblos. 2013. Impreso.

Todorov, Tzvetan. *Los enemigos íntimos de la democracia*. Barcelona. Galaxia Gutenberg, 2012. Impreso.

Ubersfeld, Anne. *Semiótica teatral*. Cátedra/Universidad de Murcia, 1989. Impreso.

-